9603

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EL REY DE COPAS

Ó UNA CELADA INOCENTE.

Comedia en un acto original y en verso.

Fernando Guerra

BARCELONA.

IMPRENTA DE LA V. É H. DE GASPAR, CERVANTES, — 3

1866.

9

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/elreydecopasouna2519guer

AL INTELIGENTE Y DISTINGUIDO PRIMER ACTOR DEL GÉNERO CÓMICO D. DOMINGO GARCIA.

Apreciable amigo: quisiera que este juguete fuera digno de V.; pero tal como és se lo dedico, esperando que lo admita, como un recuerdo del afecto que le profesa su amigo

EL AUTOR.

PERSONAGES.	ACTORES.
D.ª Amalia..	D.ª María Liron.
Catalina.	D.ª Fabiana García.
Mauricio.	D. Domingo García.
D. Luis.	D. Claudio Compte.
D. Enrique	D. José Gonzalez.
D. Lesmes.	D. José Barta.

DOS TESTIGOS.

La escena pasa en el puerto de Santa María.

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales, reservándose el autor el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería dramática y lírica titulada El Teatro, son los esclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Sala de una quinta elegantemente amueblada. puerta y ventana con candado en la izquierda del actor; ventana con reja á la derecha que se abre hácia el bastidor, puerta en el foro con llave y cerradura: mesas con adornos, reloj de sobremesa, cortinas en las puertas y ventanas, butacas y sillas de tapiceria. Es de dia.

ESCENA PRIMERA.

D. LESMES *y* CATALINA.

LES. ¿Conqué dices, Catalina,
que he venido muy temprano?
CAT. Ya lo creo; aun mis señores
no han salido de su cuarto.
LES. Es cosa muy natural;
jóvenes, recien casados
y llevándose muy bien,
ninguno encontrará estraño
que de la noche hagan dia,
y del dia... (*Con malicia.*)
CAT. Vamos, vamos...
siempre trae gana de bromas
Don Lesmes.
LES. Soy escribano

668593 ~~616452~~

y por lo mismo doy fé
de que es verdad cuanto hablo.—
Desde hace cinco ó seis meses
que son los que habrán pasado
desde la boda, ni un dia...
¿qué digo un dia? ni un rato
de audiencia me ha concedido
tu señor, para emplearlo
en recibirme las cuentas
del semestre que ha acabado.

CAT. Y eso lo sentirá V...
¿Quién lo sabe? tanto, tanto. ..

LES. Pues ya se vé que lo siento,
porque aunque yo sea fiado,
no me hace gracia tener
en mi poder ni un ochavo...
se entiende, que no sea mio.

CAT, (Si, ya eres tú buen lagarto.)
Por lo mismo, quiere V....

LES. Que tu señor se haga cargo
del que hay en mi escribanía.
Pero de otro asunto hablando,
tú que eres en esta casa
la gacetilla... mas claro,
el fac-totum, ya sabrás
cómo se llevan tus amos.

CAT. Por supuesto, si señor;
¿cómo pudiera ignorarlo?
Criada con mi señora,
hermanas... de contrabando...

LES. ¿Cómo?... Qué es eso?...

CAT. De leche,
quise decir...

LES. Ah!... Enterado.
¿Y bien, son felices, di?
¿Se quieren?

CAT. Mucho. Y el amo
en particular, la adora;
pero...

LES. ¿Hay pero? malo, malo.
(*Tomando un polvo.*)

CAT. No vaya usté a maliciar
que ella... ¡Jesús! ni pensarlo.

Pero el amo es mas celoso
que un turco. Nunca su lado
deja, ni hablar la permite
con sus parientes; uraño
hasta no haber quien le iguale,
Sanlucar ha abandonado
y al Puerto nos ha traido
huyendo de un primo hermano
de la señora.

LES. ¡Ola! primo?...
es un parentesco ingrato
que puede en un matrimonio
ocasionar sobresaltos.

CAT ¿Don Lesmes, qué dice V.?
No es ese un primo de tantos
como otros mil, que... Es don Félix.

LES. ¿Don Félix el escribano?

CAT. Si.

LES. Tienes razon, muchacha.
Ese no puede ser malo.

CAT. Claro; pues vino dos dias,
y como le quiere tanto
mi señora y él la hablaba
con cariñoso cuidado,
empezó el amo á mosquearse,
y sin el menor reparo
al punto los separó
de los dos desconfiando.

LES. Pues mala suerte le auguro
si ella es alegre de cascos.

CAT. No quiere ser... Rey de copas.
(*Con malicia.*)

LES. Y hace bien, que es un mal palo.
Pues á los que así apellidan
son maridos engañados...
casi con consentimiento
suyo... y... no, no! Guarda Pablo!
En caso de ser yo rey
prefiero ser el de bastos,
(*Figurando dar de palos.*)
que ese al fin es otra cosa.
Pero es muy tarde y me marcho.
Dile á tu señor que luego

volveré

CAT. Pierda cuidado.

LES. Voy, qué aun puede que sea tiempo
á notificar un auto
y cobrar mi contingente
de un pleito que hemos ganado.

CAT. Que me guarde V. propina.

LES. Y buena. (No te hará daño.)

ESCENA II.

CATALINA; *á poco* MAURICIO.

CAT. ¡El demonio del vejete!
siempre me promete algo,
pero nunca me dá nada.

MAU. ¡Sea er señor alabao! (*Entrando.*)

CAT. ¡Calla! qué es esto?

MAU. ¡Ola, mosa!
¿Mas qué es lo que estoy mirando?
Cataliniya! (*Abrazándola.*)

CAT. ¡Mauricio!
Si, él es!... ¿Cuándo has llegado?

MAU. Ahora mesmo; y tú, monona,
dueña é este cuerpo salao,
¿cómo es que has venío aquí?

CAT. Acompañando á mis amos.

MAU. Tus amos?... pues qué?...

CAT. ¿No sabes?...
Mi señorita ha casado
con un señor de Sanlucar
que es muy rico propietario...

MAU. ¿Conque tieé lovén?...

CAT. Y mucho.

MAU. Le ayuaremos á gastarlo.
Apuraámente me pinto
yo solo pá ese fregao.
En cuantito huelo er trigo...

CAT. ¿Y tú, cómo estás?

MAU. Cansao
de sé buen mozo, chiqúiya,
por toós mis cuatro costaos.

CAT. ¿Te has acordado de mí?

MAU. Mas que la iglesia é los santos,
mas que é la tierra er marino,
mas que del aire los pájaros
y mas que de la comía
er que en un més no ha jamáo.
De escrebí tu querío nombre
sobre las tablas del barco,
tanto esgasté la maera,
que hubiéramos naufragao
si er capitan no me quita
la pluma de entre las manos.

CAT. Eso es querer. (*Riéndose.*)

MAU. ¡Es la chachi!...
Pó estas cruses... (*Cruzando las manos.*)

CAT. Vamos, vamos!... (*Dudando.*

MAU. ¿Me querré yo condená?.. (*Con hipocresía.*)
En acabando este año
voy á tomá la lisensia;
nuestro gefe er señó Manso
cuando estuve en Aragon
me enseñó á sé girnástico:
Sé trabajá en er trapesio,
en er tornique y dar sartos,
hago planchas, como Dios,
y hasta trabájo á cabayo
como Price y Frank Pastor
y Renz... y... el que lo ha inventao.
Yo me ganaré la vía
como otros mir, trabajando;
verás entonses, gachona
oomo parto er sielo en cachos
y te doy á jamar groria
regorvía en estos brasos.
Un cacho é sol pá armorsá,
las estreya y los astros
remenúos pa comé,
la luna pá el estofao
y tóas las luses der mundo
pá postres.—¿He dicho argo?

CAT. ¡Loco!

MAU. Escucha; has é sabé
que venimos yo y mi amo
alojaos á esta casa.

CAT. ¿Aquí? (*Con alegria.*)
MAU. Chipé.
CAT. Eso es engaño.
MAU. Es la verdá, cara é sielo,
CAT. ¿Y lo tenias callado?
MAU. Te guardaba esta sorpresa.—
Vaya! á Dió...
CAT. ¿Te vás?
MAU. Me marcho,
que me esperan en la plaza ..
Mas antes, dame otro abrazo.
CAT. Otro y no mas.
MAU. Y aunque sean
más é ciento ochenta y cuatro.
¿No vés la farta que me hasen?...
Si estoy lo mas atrasáo
de... (*Haciendo la accion de abrazar.*)
CAT. ¡Tunante!... (*Abrazándole.*)
MAU. ¡Viva el oro!
Viva ese cuerpo salado!
(*Marcando mucho la ultima espresion al marchar.*)

ESCENA III.

CATALINA; *á poco* D. LUIS *y* AMALIA.

CAT. ¡Qué alegre estoy! qué contenta!
¡Vale un mundo mi Mauricio!
El pobre perdia el juicio
al verme; si ahora se ausenta
á buscar á su señor
al momento volverá:
mas la puerta se abre ya.
(*Viendo salir abrazados á D. Luis y Amalia.*)
Hola! hoy estamos de humor!...
Buenos dias.
LUIS. Buenos dias.
CAT. ¿Se ha descansado bien?
AMA. (*Dirigiéndose al espejo.*) Si.
LUIS. (*Ap. rápidamente a Catalina.*)

LUIS. ¿Ha estado hoy alguien aquí?
CAT. (Ya empieza con sus manías.)
Si señor; un alojado.
LUIS. ¿Cómo alojado? Voto á...
CAT. Es un oficial.
LUIS. Se irá
con el que aqui lo ha enviado.
Pues no me faltaba más
que tener dentro de casa
á un... (*Paseando muy de prisa.*)
AMA. ¿Pero qué es lo que pasa?
LUIS. Nunca, no señor, jamás!
AMA. Pero no dirás al cabo...
LUIS. Nada, no es nada, paloma;
es que uno las cosas toma
con calor, porque...
AMA. No acabo
de comprender...
LUIS. Es asunto
que ya te diré.
CAT. Es, señora,
que aquí...
LUIS. No haces falta ahora,
conque el pico cierra.
CAT. Al punto.
AMA. ¿Pero, señor, qué misterio
es este que se me oculta,
que á mis ojos mas abulta
tu rostro ceñudo y sério?
LUIS. Es... (¡Por vida del alcalde!)
(*Paseando de prisa.*)
es.. (¡no fuera al otro barrio!)
es ..
CAT. (¡Humor atrabiliario!)
AMA. ¿Qué es?... (*Con impaciencia.*)
LUIS. (Y no será en valde
que yo vaya, por si acaso,
á ver si encuentro algun medio
que á este mal ponga remedio...)
Vuelvo. (*De pronto.*)
AMA. Pero... ¡Estraño caso!
¿No me dices?...
LUIS. Cierra bien; (*A Catalina.*)

no hables con ninguno, estás? (*A Amalia.*)
(Tú, chica, vigilarás (*Ap. á Catalina.*)
para que no mire...

CAT. ¿A quién?
Como no sea al despacho, (*Ventana derecha.*)
al corredor ó la alcoba...
(*Ventana y puerta Izquierda.*)

LUIS. (Chist!...) Bien que el alma me roba,
á Dios.
(*Abrazando á Amalia y saliendo muy de prisa por el fondo.*)

AMA. A Dios. (*Incomodada.*)

CAT. (¡Mamarracho!)

ESCENA IV.

AMALIA *y* CATALINA.

CAT. ¡Jesús qué celoso és!
Yo no podría vivir
con tal hombre. ¡Eso es morir!
Todo lo entiende al revés!
En todo encuentra traicion!
¡Qué insensato desvarío!
Esos hurones, de hastío
debieran en un rincon
morir, sin hacer que el mundo
sufra su génio endiablado.

AMA. ¡Con dureza le has juzgado!

CAT. En lo que digo me fundo!...
¿De qué servirá que humilde
y pidiéndola perdon
venga luego el socarron,
si...

AMA. En eso no pondré tilde,
que es mas gloria el perdonar,
cuando el pecador contrito
reconoce su delito
y se tiene que humillar.

CAT. Pero es sospecha que hiere
el ser celoso por nada;
y si una es mujer honrada...

AMA. Es lo mucho que me quiere.

Por eso, en su ardiente afan
si me miran, se incomoda.
apura su calma toda
al ver junto á mi un galan,
y cambia, segun yo creo
veinte colores su cara,
si por suerte en mi repara
algun hombre en el paseo.
Mas tán grande es su cariño
y es su corazon tan fiel
que hago lo mismo con él
que pudiera con un niño.
Muchas veces he pensado
si dándole una leccion,
podría de su pasion
verle por siempre curado.
Y quisiera por su bien
y por el mio...

CAT. Señora
pues nunca mejor que ahora:
Dios dá su ayuda tambien.

AMA. ¿Qué dices?

CAT. Por varios modos
su objeto verá colmado;
tenemos un alojado;
será amable, como todos,
verá V.

AMA. ¿Y tu supones?...

CAT. Y sino miente la pinta
traerá cruz, medalla ó cinta
y... varias constelaciones.
(*Por las estrellas de las mangas.*)

AMA. Y tú de dónde has sacado?...

CAT. Conozco yo al asistente;
es de mi pueblo, valiente,
buen mozo y muy bien portado.
Andalúz...

AMA. ¡Ave Maria!
Será alegre y aturdido.

CAT. Es un hombre que ha nacido
á donde la sal se cria.

AMA. ¿Y ese era el motivo, di,
que á mi esposo incomodaba

y por lo que se enfadaba
tanto?...

CAT. Yo creo que si.
Como no gusta que en casa
haya mas hombres que él,
irá á ver al coronel
para ver si le traspasa
a obra parte y en sosiego
quedar aquí con usté. (*Yendo al foro.*)
Pero no me engaño...

AMA. ¿Qué?

CAT. Suenan pasos. Sin despego
reciba á ese militar
y segun él se presente,
una celada inocente
que á todos ha de gustar
se convinará...

AMA. ¿Y cuál es?

CAT. No perdamos un instante.
(*Van al fondo las dos.*)

AMA. Yo me marcho.

CAT. No.—Adelante. (*A los que vienen.*)

AMA. (*Retirándose precipitadamente de la puerta y con alegria.*)
Ah!

CAT. ¿Qué?... (*Con estrañeza.*)

AMA. Chist!...

CAT. Pero...

AMA. (*Dandole á entender que luego se lo dirá y quedándose detrás de la cortina para que no la vean los que entran.*)
Despues...

ESCENA V.

Dichas, D. ENRIQUE *y* MAURICIO.

CAT. Adelante, caballero.

ENR. (*Se adelanta y se deja caer en un sillon de la izquierda. Amalia baja de puntillas y le tapa los ojos con las manos, estando ella colocada detrás de la butaca. Mauricio se sorprende al verla.*)

Que cansancio! Buenos dias!
Ah!... ¿Quién?...

MAU. ¡Voto á San Matias!
Pues si es...

ENR. ¿Quién?

CAT. Calla, lo quiero.

MAU. Sónsi. (*Poniendose los dedos en la boca.*)

ENR. Por Cristo bendito,
(*Queriendo desasirse.*)
quién eres?

AMA Tu duda es vana; (*Soltando.*)
mirame.

ENR. Cielos! mi hermana! (*Abrazándola.*)

MAU. La mesmita, Señorito.
¿Se pueé ya hablá?... (*A Catalina.*)

CAT. Anda, bribon!...

ENR. ¿Y porqué me lo has callado?

MAU. Porque lo tenía guardado
pá dásle á osté un alegron.

CAT. Y no decírmelo á mí!...
fué muy mal hecho....

MAU. Qué quieres?
Como se que las mugeres
teneis muy larga la mui...

ENR. ¡Cuán lejos estaba yo
de pensar que te hallaría
aquí hoy, hermana mía!...

AMA. Y cuánto gozo causó
á mi tierno corazon
el verte allí aparecer. (*Señalando al fondo.*)
De alegría fenecer
creí.

ENR. Tan dulce pasion
no puedo de otra manera
pagarte; ven á mis brazos
y en tiernísimos abrazos
recibe mi vida entera.

MAU. Y tú, salerosa perla
del fino Guaarquiví,
que tiées guardao para mi?...

CAT. Mi persona.

MAU. Por poseerla,
como Adan dió una costiya

yo diera dosientas tres,
manque tuviera empués
que jasermelas de arsiya.—
Salero, si yo tuviera...
(*Muy entusiasmado.*)

ENR. ¿Mauricio? (*Cortándole la palabra.*)

MAU. Señó! (*De pronto y cuadrándose.*)

ERR. Al instante
ponte ahí de vigilante
al lado de la escalera
y si alguno sube, avisa
corriendo.

MAU. Y mas que un chusqué.—
Salero, me ejarasté?... (*A Catalina.*)

CAT. ¿Hay miedo? *Con gachoneria.*)

ENR. Vamos?...

MAU. Atiza. (*Marchando.*)
Vente conmigo, saló,
y me jarás compañía.
¡Ay! cuándo será aquel dia...

CAT. ¡Calla!

MAU. Que me des caló...
(*Se va cantando la caña con este último verso por el fondo.*)

ESCENA VI.

AMALIA *y* ENRIQUE.

ENR. ¿Pero es verdad lo que dices?

AMA. Tan verdad és, que pretendo
que tú una leccion le dés,
á ver si por ese medio
se atenúa su pasion
y se concluyen sus celos.

ERN. Pero y cómo? de qué modo?

AMA. Tan solamente finguiendo
que no eres mi hermano. Sabes
que él nunca te ha visto, puesto
que cuando me conoció
estaba tu regimiento
en Cataluña y hasta ahora
no has vuelto aquí.

ENR. Con efecto;
mas si pregunta por fuera
y sabe mi nombre, temo
que se eche todo á perder.

AMA. No lo creas. Es sugeto
que gasta pocas palabras
cuando está celoso y creo
que ha ido para ver si
te cambia de alojamiento.

ENR. Eso no lo lograra
y á fé mia que me alegro.
Pero, al caso, ¿tú que quieres?

AMA. Que te conviertas en tierno,
almivarado doncel,
y amante un poco travieso.
Que él vea que tú me obsequias,
que admito tus galanteos
y que los celos le curen
la atroz pasion de sus celos,
cuando sienta el desengaño
que le abruma con su peso.

ESCENA VII.

Dichos, CATALINA *y* MAURICIO.

CAT. Alerta, que ya entra en casa.

MAU. Señor amo, ahí víée un lipendo
trepando por la escalera
y rompiéndose los huesos.
¿Le suerto er quien vive?

ENR. No. Retírate y tú. (*A Catalina.*)

MAU. Ar momento.
Vente conmigo, chiquiya,
que voy á contarte un cuento.

ESCENA VIII.

AMALIA, ENRIQUE, *á poco* D. LUIS.

ENR. Ya sube; Dios mé dé calma.

AMA. No te rias; pónte sério
y enamórame de modo

que no tarde en comprenderlo.

ENR. Siéntate; yo así; á tu lado
y de pié.

AMA. Bien.

ENR (Aquí es ello!)

AMA. Él es!
(*Entrando rapidamente y sorprendiéndose al ver á Enrique.*)

LUIS. Amalia... ¡Canastos!

ENR. Buenas tardes, caballero.—
¿Es el esposo? (*A Amalia.*)

AMA. Es el mismo. (*Levantándose.*)

ENR. Lo siento. (*Bajo á ella.*)

LUIS. ¿Qué?

ENR. Lo celebro. (*Alto.*)

LUIS. ¿Es V. el alojado?...

ENR. El mismo. Y desde hoy me ofrezco...

LUIS. Gracias.—Oh! muy bien venido.
Pero tome V. asiento...
(*Señalandole la silla mas retirada de su mujer.*)

ERN. Nó, si acaso esta señora
me parece...

LUIS. No por cierto;
(*Pasando el centro.*)
pues si ella... (¿Qué haces aquí?)
(*Rapidamente.*)

AMA. Yo? Nada.

LUIS. Márchate adentro.)
Dispénsame usted Don...

AMA. Juan
Ramirez.
(*Adelantándose hácia Enrique que parece cortado.*)

LUIS. ¿Qué?...
(*Volviendo á Amalia incomodado, pero fingiendo risa.*)
¿Cierto? (*A Enrique.*)

ENR. Cierto.
(*Con calma y seguridad.*)
Juan Ramirez es mi nombre.
Se lo he dicho y...

LUIS. Ya, ya entiendo.

(*Con malicia.*)
(Marchate te digo y pronto.) (*Vivamente.*)
—¿ Y vienen por mucho tiempo
Vds. aquí? (*Con sonrisa forzada,*)

ENR. No sé;
aunque por mi parte creo
que mi estancia será larga.
(*Mirando á Amalia con amor.*)
Señora... (*Pasa á saludarla y le dice rapidamente el aparte á Amalia.*)
(Envíame luego
á Catalina, que voy
á entregarla...)
(*D. Luis se coloca de pronto entre los dos y ella disimuladamente dice alto.*)

AMA. Caballero...

ENR. Beso sus piés.

AMA Yo su mano.)
(*Entrando por la izquierda.*)

LUIS. (Y yo, qué besaré?.. un... ¡Cielos!)

ESCENA IX.

D. LUIS, D. ENRIQUE *y à poco* CATALINA.

ENR. ¡Ay!
(*Mirándola marchar y espresando un gran amor.*)

LUIS. ¿Eh?
(*Volviendose de pronto y pegando un salto al oirle.*)

ENR. Si V. no me manda
otra cosa, á mi aposento
quisiera que...

LUIS. Si señor.
Catalina?... (*Llamando.*) En el momento
(*A Catalina que sale.*)
conduce al señor al cuarto
del corredor.—(Allá dentro...
(*Aparte á ella.*)

CAT. Ya, ya estoy.) Cuando V. guste...
(*A Enrique.*)

ENR. Voy.—Con el alma celebro (*A D. Luis.*)

haber tenido ocasion...

LUIS. Nada, fuera cumplimientos.
Descansar y hasta la vista.

ENR. Agur.—¡Ay!!!
(*Mirando á la puerta por donde se fué Amalia y marchando rapidamente.*)

ESCENA X.

D. LUIS, *luego* D. LESMES.

LUIS. ¡Voto al infierno! (*Escamado.*)
Y ya ván dos suspiritos!
Luis, ojo alerta, atísbemos!
Al entrar yo en esta sala
estaban muy en secreto
conversando. ¡Malo, malo!
¿Si se habrán puesto de acuerdo,
y... ¡No puede ser! Mi Amalia
es de virtud un modelo.
Mas sin embargo, esos ayes,
esas miradas y... ¡Cielos!
¿á que cojo á mi mujer
y me la llevo del pueblo?
(*Paseando precipitadamente.*)

LES. Oh! Don Luis, felices dias.—
¿Qué tal lo pasa?

LUIS. Soberbio. (*Sin hacerle caso.*)

LES. ¿Y la señora? (*Siguiéndole.*)

LUIS. Tal cual.

LES. Son las aguas de este pueblo
provechosas.

LUIS. Si...
(*Contestando maquinalmente.*)

LES. Y los aires...

LUIS. Tambien.

LES. Pero está V. lelo...
Parece que me responde...

LUIS. ¡Ay amigo! si á saberlo
llegará... (*Parándose.*)

LES. ¿Qué le sucede?

LUIS. Y de todo esto el gobierno
tiene la culpa.

(*De pronto y volviendose á pasear muy de prisa.*)

LES. ¿Porqué?

LUIS. Por no tener exprofeso
cuarteles y pabellones...

LES. ¿Para qué?—

LUIS. ¡Bueno está ello!
Para alojar á la tropa.

LES. ¿Pues qué?...

LUIS. Porque desde hoy tengo
(*Parándose de pronto.*)
en mi casa un oficial,
y me ahorrára ese embeleco
si hubiera como debia
pabellones en el pueblo.

LES. Hombre, pabellones hay...

LUIS. Mas, mas; aunque fueran ciento!

LES. ¡Calla! ¿Y eso le incomoda?
Pues al contrario; yo creo
que habiendo un oficial jóven
en una casa, hay contento
y alegría...

LUIS. Y desazones,
y sustos, y...

LES. No comprendo.

LUIS. Si estuviera V. casado
con muchacha de ojos negros,
llena de belleza y gracia
como mi esposa, yo creo
que no le alegrára á V.
tener en casa un tercero,
que es número en matrimonio
de horripilantes efectos.

LES. Ja! ja... ja! ¿está V. celoso?
Segun lo que voy oyendo
teme V. ser rey de copas?

LUIS. No sea V. majadero;
no tengo miedo por ellas
pero él me infundo respeto
y me alegrára infinito
que no estuviera un momento
más en mi casa; por tanto
váyase V. y corriendo

vea si el señor alcalde
traslada el alojamiento
á otra parte. Yo ya he visto
al coronel y me ha hecho
presente que en eso él
no entiende nada; mas creo
que el alcalde si lo hará.
Conque ande V.

LES. Pero y estos
papeles que le traía
para que...

LUIS. Déjese de eso
y corra á lo que le digo.

LES. Voy al punto.

LUIS. Aquí le espero.

ESCENA XI.

D. LUIS, *á poco* CATALINA *y* MAURICIO.

LUIS. Dios quiera que el buen D. Lesmes
consiga lo que deseo,
pero siento ruido... ¡Calle!
(*Mirando por fondo.*)
Oigamos á ver qué es ésto.
(*Se esconde en la puerta izquierda.*)

MAU. Chiquiya, dile á tu ama
que mi señó la ha escrevío
y que me encarga le diñes
este papé.

CAT. ¡Maldecido!
¿Y cómo quieres que yo?...
Si me vé el amo, Mauricio,
me va á plantar en la calle.

MAU. No dés por eso jipio,
que si acasó, aquí está un moso
que está por ti muertesito,
y que te resibirá
en sus brasos, durse hechiso.

CAT. No puedo...

MAU. Vamos, saláa.
(*Dejándole la carta en la mano.*)
Entriégala. Yo me eclisio. (*Yéndose.*)

CAT. ¿Te vás?
MAU. Andando, morena.
Güervo pronto.
CAT. Adios, indino.—
Voy, sin que me vea el amo...
(*Vá de puntillas y al tiempo de entrar, sale D. Luis de detrás de la cortina, le coge la carta y ella huye dando un grito.*)
Ay!

ESCENA XII.

D. LUIS.

Los cogí en el garlito!
Ahora voy á ver que dice
en ese papel. ¡Por Cristo
que he de salir de mis dudas
ateniéndome á lo escrito.
Abro y leo. ¡Aquí de Dios!
«Querida Amalia.»—¡Magnífico!
(*Furioso.*)
Empieza perfectamente.
Sigamos.—Sudo y tirito.
(*Lee con impaciencia y dando muestras de rábia y despecho. Mientras lee, Catalina sale del fondo y entra en el cuarto de Amalia de puntillas.*
«Querida Amalia, grande ha sido mi dicha al volverte á ver, hermosa como siempre y fiel como ninguna. En los dos años que hace me ausenté, tú imágen me ha seguido como la estrella de mi destino. Espero que me concederás un momento á solas, como acostumbrabas en aquellas deliciosas noches de estío... (¿eh?...) Que tan gratos recuerdos han dejado en mi corazon. La hora y el sitio quiero saber. Dímelo por nuestro amor. Tuyo siempre. J. Ramirez.
(*Trinando de rábia y paseando muy agitado.*)
Brabo! bien! sublime! grande!
estraordinario! divino!

Héme aquí hecho un rey de copas,
como dice el mundo crítico!
Y luego, tenga V calma!
no sea V. tan ridículo!
y... (*Llamando*) ¡Amalia! ¡ahora lo verán!
voy á armar un estropicio!
—Amalia!—Sal aquí presto!

ESCENA XIII.

D. LUIS *y* AMALIA.

AMA. ¿Qué quieres, amigo mio?
LUIS. Señora, léa usté aquí...
AMA. ¿Y qué es?
LUIS. Lea V., repito.
AMA. (*Fingiendo sorpresa y sin leer.*)
¡Cielos!
LUIS. Con... ¡Cielos!... Contestas?
¿Qué viene á ser este lío?
¿Conque V. le conocia?
¿Conque Vds. dos se han visto?
¿Conque Vds. se han amado?
¿Conque ahora saco en limpio
que Vds. están de acuerdo
y me engañan como un chino?
AMA. Yo no sé que responderte,
te enfureces sin motivo.
LUIS. ¿Cómo sin motivo, Amalia?
¿negarás lo que está escrito?
¿Qué noches son estas noches
donde ¡recuerdo maldito!
tan dulces ratos pasabais?
Respóndeme, basilisco.
AMA. ¡Ay de mí! (¿Qué es lo que ha puesto
Enrique? qué me habrá escrito?)
LUIS. ¿Esa es toda tu respuesta?
AMA. Si no sé que... (*Turbada*)
LUIS. ¡Por San Críspulo!...
(*Exaltándose.*)
Mas no quedará esto así...
Yo le buscaré un castigo.
Señora, espéreme V.

un momento y cuidadito
que salga V. de esta sala
para nada.

AMA. Me resigno,
aunque para esa dureza
no creo darte motivo.

LUIS. No, eh? Despues se verá.
(Por un coche de camino
marcho y antes de una hora
la escondo en algun cortijo.)
Señora, adios.

AMA. Pero escucha...

LUIS. Ni una palabra, lo dicho.
(*Vase cerrando la puerta del fondo con llave.*)

ESCENA XIV.

AMALIA *y* CATALINA *que sale por la izquierda.*

CÁT. ¿Señora se marchó ya?

AMA. Si, ya se fué.

CAT. ¡Ave Maria!
Ni el Sultan allá en Turquía
sus mujeres guardará
con mas cuidado y esmero
que el que él tiene con V.

AMA. Pero ha caido en la red
á pesar de ser tan fiero.
Llama á Enrique y al instante
sin que en nada se entretenga
contigo á esta sala venga,
para seguir adelante
con nuestro plan comenzado,
que ó mucho me he de engañar
ú hoy mismo ha de terminar.

CAT. ¡Ay señora! si ha cerrado
Don Luis por fuera.

AMA. ¡Por vida!
ya nuestro plan se ha deshecho.

CAT. Cá! no señora! á despecho
del amo, muy divertida
al venir os hallará

y en tierna conversacion
con Don Enrique. Atencion.
(*Abre la ventana izquierda.*)
Mauricio ya esperará
en el corredor. Le llamo.
Chist! chist! chist!

AMA. ¿Viene?

CAT. ¿Pues nó?
Siempre que le llamo yo
acude pronto al reclamo.

ESCENA XV.

AMALIA, CATALINA *y* MAURICIO *en la ventana.*

MAU. Dios te guarde... para mí.

CAT. ¿Y tu amo?

MAU. En el cuarto espera.

CAT. Dí que le deje y ligera-
mente venirse hácia aquí.

MAU. ¿Los dos?

CAT. Los dos.

MAU. Ar momento. (*Desaparece.*)

AMA. Ah! cuando venga mi esposo...

CAT. ¿Qué?

AMA. Se vá á poner furioso
al ver en este aposento
á Enrique.

CAT. Miel sobre ojuelas;
con eso despues mas gloria
conseguirá en la victoria.

AMA. Con tus chistes me consuelas.

CAT. Ya tiene ustè aqui á su hermano.

ESCENA XVI.

Dichas, MAURICIO *y* D. ENRIQUE *por la ventana.*

MAU. ¿Avansa la infanteria?

CAT. Si.

MAU. Pues sarto; Ave Maria.
(*Salta á la escena.*)

CAT. Ahora V.

AMA. Dame la mano.
ENR. Ya estoy aquí: ¿qué me quieres? (*Salta.*)
AMA. Que prosigas desde ahora
galánteandome.
CAT. Señora,
(*Escuchando por el fondo.*)
ya está ahí.
MAU. Con las mujeres
no puée Dios.
CAT. Vete, Mauricio.
MAU. Yo? Y dí, pó aonde, salero?
CAT. Por la ventana.
MAU. No quiero. (*Abrazándola.*)
AMA. De esta hecha pierde el juicio.

ESCENA XVII.

Dichos, D. LUIS.

LUIS. Pues señor, ya está corriente
el coche, y... ¡Por San Servando!...—
Mas qué es lo que estoy mirando!
¿por dónde ha entrado esta gente?...
Señores!... (*Gritando muy incomodado.*)
CAT. MAU. Y AMA. Ah! (*Fingiendo sorpresa.*)
ENR. Servidor...
(*Con mucha calma volviéndose á él.*)
LUIS. Gracias.
(*Correspondiendo al saludo, muy quemado.*)
Mas saber quisiera
porqué balcon ó escalera
han entrado.
ENR. Si señor,
se lo voy á usté á decir.
Entré por esa ventana.
LUIS. Pues la broma es soberana.
¿Y á qué?
ENR. Lo vá V. á oir.
Para hablar con su mujer.
LUIS. Viva la franqueza, amigo.
ENR. Es la verdad cuanto digo.
LUIS. No me queda mas que ver.
ENR. Y al ver cerrada la puerta

y para saltar ventana,
de saltar me dió la gana
puesto que la encontré abierta.
Y yá en esta habitacion
y su señora delante,
me hará V. en el instante
una breve esplicacion
de porqué con torpes modos
y con urbanidad poca
cierra V. en su lira loca
una puerta que es de todos.

LUIS. ¿Cómo de todos? no, no:
V. tiene su aposento;
este es otro alojamiento;
el mio y le ocupo yo.
Y no sufro ni permito
que le venga usté á asaltar,
cuando le puedo mandar
que salga de aqui. Bonito
sería, por San Julian!
que en mi casa dispusiera
el primero que viniera...—
Tenga V., señor D. Juan
la bondad, en el instante
de irse á su habitacion. (*Muy sofocado.*)

ENR. No cedo á su peticion. (*Con calma.*)

LUIS. ¿Y porqué no?

MAU. A ese dansante (*Ap. á Catalina.*)
se le guiya er pesquis hoy
ar peñon de la Gomera.

ENR. Yo no puedo, aunque quisiera...

LUIS. Pues ya que en mi casa estoy
y en ella mando yo solo,
vén conmigo.
(*Cogiendo á Amalia del brazo.*)

AMA. ¿A dónde?

LUIS. Vén:
y tú, bribona, tambien.
(*Cogiendo á Catalina.*)
Vamos.
(*Enrique hace una seña á Mauricio que cierra el paso á D. Luis bayoneta en mano.*)

MAU. Arto ayá, tio bolo:

De aquí no se puée pasár
que estoy yo de sentinela.
Atrás. *(Calando bayoneta.)*

LUIS. Hum!... Voto á mi abuela!...
(Trinando de rábia.)
¿Conqué no puedo marchar?...

MAU. No.

LUIS. ¡Se ha visto caso igual!
Me quejaré al comandante,
daré parte en el instante
al capitan general.

ENR. Como sepa que una queja
dá usté en mi contra, le juro,
y por mi honor le aseguro
que pierde V. una oreja.

LUIS. (¡Esto solo me faltaba!
Tras de... ¡Huy!)
(Como arrepintiéndose de lo que iba á decir.)

AMA. Dejalo y vete. *(Ap. a Enrique.)*

LUIS. ¿Eh?

ENR. Bien.

LUIS. Mira, Amalia; métete
(Haciéndola entrar por fuerza en su cuarto.)
en tu cuarto, y pues se acaba
mi paciencia, Ordeno y mando,
cual dice el corregidor
que me hagan pronto el favor
de obedecer este bando.
Todos fuera. *(Con voz de trueno.)*

ENR. Ya le dejo. *(Con calma.)*
Agur.—Mas le juro á V.,
que si me tiende una red
la paga con el pellejo. *(Vase por el fondo.)*

MAU. Si acaso estando á la vera
e mi amo, argun desasierto
le jase usté, le convierto...
en porvos é sarvaera.
(Amenazandole: D. Luis retrocede.)
Ven, chiquiya.
(Vase con Catalina por el fondo.)

ESCENA XVIII.

D. LUIS.

¡Habrá animal!
á cual peor son los dos!
si querra librarme Dios
de esta familia infernal!
No me he visto en trance igual!
Y siendo yo el ofendido
encima insultado he sido!
¡Es lo grande que hay que ver!
Y todo por mi mujer!
¡Como hay Dios que me he lucido!
Voy a verla y...—¡Mas qué veo!
Ha cerrado; si, no hay duda!
Infame! venganza cruda
tomaré; fiero Perseo
séré de hoy mas.—Pero creo
que oigo hablar...—Mas si encerrada
está, como?...—Oh! malhadada
(*Recordando.*)
ventana del corredor; (*Escuchando.*)
por allí hablan... ¡y de amor!...
pues esto es peor que nada. (*Pausa.*)
¿Me divorcio?...—Si.—No.—Si.—
¿La razon?—Yo me la sé.—
¿El motivo?—Lo hallaré.—
Si.—Yo debo obrar así.—
¿Creístes hacer de mí
un mono predestinado,
eh? pues bien, te has engañado.
(*Llamando.*)
Amalia!—Abre.—Sal.—Y pronto.
(*Abre primero y luego sale Amalia confusa.*)
Cierro.—Y aquí.—
(*La puerta y la ventana izquierda.*)
(Soy yo tonto?)
(*Se guarda las dos llaves.*)
Ahora...
(*Pone una silla en medio de la escena.*)
Siéntate.—Cuidado.

(Vase por el fondo furioso cerrando la puerta por fuera con llave.)

ESCENA XIX.

AMALIA; *á poco* CATALINA *y luego* MAURICIO *y* ENRIQUE *los tres por la puerta de la izquierda.*

AMA. Ya se fué; es fuerte manía (*Levantandose*)
el esclavizarme tanto.
Pudiendo ser tan felices
quiere hacernos desgraciados.

CAT. Señora, ábranos V. (*Dentro*)

AMA. Calla! por dónde has entrado?

CAT. Por la ventana que dá
al corredor.

AMA. Me ha encerrado
mi marido.—Di á Mauricio
que vea si sin trabajo
puede forzar esta puerta.

CAT. Voy.
(*Momento de pausa; luego se oyen golpes que figuran forzar una cerradura.*)

MAU. Déjame libre er franco,
chiquiya.—Si es de manteca; (*Pausas.*)
Ya está fuera er primer clavo... (*Golpes.*)
y er segundo, y er tercero...—
quien quita tres, quita cuatro...
y ese... es este.
(*Abre la puerta y sale con la cerradura y la bayoneta en la mano.*)

CAT. Ya se abrió.

AMA. Pues nuestro fin se ha logrado.

ENR. Dime, cuando se concluye
este negocio?

AMA. Ni un cuarto.
de hora tardarás en verlo
completamente acabado.
Mi esposo ha salido ahora;
y aunque el seso me devano,
no he podido comprender

á donde iba.

CAT. Escusado
(*Escuchando en la puerta del foro.*)
es el pensar en tal cosa,
pues sube, segun alcanzo
á comprender, la escalera,

AMA. ¿Si?

CAT. Pero entra en su despacho,
pues oigo que abre la puerta.
Vendrá á ver lo que ha pasado
en su ausencia y si está V.
solita.

AMA. Pero no alcanzo...

CAT. Por la reja mirará;
(*Señalando la ventana derecha.*)
conque cada uno á su lado.

AMA. Tú á mis piés. (*A Enrique.*)

ENR. Vaya por tí.
¿Tendré que estar mucho rato?

AMA. No

CAT. ¡Chist!... (*Señalando a la reja.*)

MAU. Ahí está er gachó!... (*Se suben al fondo.*)

ESCENA XX.

Dichos, D. LUIS *en la reja derecha.*

AMA. (Bien vá el asunto.)

LUIS. Entre tanto
que viene don Leimes, vuelvo
á ver si.—¡Dios sea loado! (*Viéndolos.*)
¿Por dónde demonios entran
á esta habitacion? Oigamos.)

ENR. (*Fingiendo mucha pasion y con fuego.*)
¿No pagas mi amor, ingrata?
Serán tus rigores tantos?

LUIS. (¡Horror!)

AMA. ¿Qué exiges de mí?

LUIS. (Y le tutea?)

ENR. En tu mano
tienes mi felicidad.
Esta noche... (*Bajando la voz.*)

AMA. Nunca. (*Apartándose.*)

ENR. En vano
quieres alejarte, hermosa,
pues Dios con benigno lazo
unió nuestros corazones.
LUIS. (¡ Voto á brios!...)
ENR. Su soberano
poder nos hizo vivir
uno para otro.
LUIS (¡Canario !)
AMA. Ah! tú vences, tuya soy.
No resisto mas. (*Se arroja en sus brazos.*)
LUIS. (¡ Dios santo!
¿Qué es lo que veo? Ah! bribones!
ya vereis la que os preparo.
En lugar del Rey de copas
vais á encontrar el de bastos.) (*Desaparece*)

ESCENA XXI.

Dichos, menos D. LUIS.

MAU. (¡Qué lila que é ese hombre!
Josú!... Dios mio!... qué bárbaro!)
AMA. Ya se marchó; ahora vendrá
por aquí, lo dicho; pasos
se perciben; él es; pronto,
á nuestro puesto.
MAU. Peaso
é groria, ¿y cuál es el mio?
CAT. De rodillas, como tu amo.
MAU. Cuántos harian orasion
si fuean como tú los santos.

ESCENA XXII.

Dichos, D. LUIS, D.ª LESMES *y* 2 *testigos*

LUIS. Aquí están.
(*Con voz de trueno al abrir la puerta.*)
LES. Doy fé.
LOS 4. Ja, ja!... ja!...
LUIS. Quietos todos.
ENR. Ya lo estamos.

LUIS. Ahora bien; obre la ley
y castigue horrores tantos.
LES. ¿Por dónde han entrado vos?
MAU. Pó esa puerta.
ENR. Es exacto.
LUIS. Fractura y escalamiento.
(*Reconociendo la puerta.*)
Váyalo V. observando
y los testigos y luego
al Juez harán el traslado.
LES. ¿Su nombre de V.? (*A Enrique.*)
ENR. Enrique
Garcia.
LUIS. ¡Cielos!
AMA. Mi hermano!
(*Presentándosele á su marido.*)
ENR. Que humilde ante V. se ofrece.
LUIS. Es decir?... (*Confuso.*)
MAU. Que se la han dáo,
(*Muy marcado.*)
y que le han pegao á osté
por ser seloso este chasco.
Aquí tieé usté la boleta
por si aun dúa. (*Se la dá.*)
LUIS. (¡He sido un ganso! (*Mirandola.*)
Me la han jugado de puño;
mas respiremos, que al cabo
el nombre de rey de copas
no lo merezco.) ¡Buen rato
me habeis dado, maldecidos!
Don Lesmes, nos han burlado. (*Aparte á él.*)
Despida V. á esos hombres,
y déles V. unos cuartos (*Dándole dinero.*)
para que callen el lance.
LES. Ya, ya, pierda V. cuidado.)
Señores, mi enhorabuena.
LUIS. Bien, gracias.
LES. Hasta otro rato.
(*Vase con los testigos.*)

ESCENA ÚLTIMA.

D. LUIS, AMALIA, D. ENRIQUE, CATALINA *y* MAURICIO.

LUIS. ¿Conque es decir que mi esposa
ayudada de su hermano
y de ese par de tunantes
esta treta me han jugado?
(*Mauricio se cuadra y le saluda militarmente.*)

AMA. Al conocer la intencion
aprobarás rigor tanto.
La muger que sin mancilla
puede levantar la frente;
que del procáz maldiciente
no teme la nécia hablilla;
que observa vida sencilla,
y guarda con gran cuidado
el honor que la han fiado,
no merece que su esposo
esté cón ella celoso,
sino amante y confiado.

LUIS. Tienes razon, prenda mia,
desde hoy cesará mi afan;
el que en celoso desman
atormenta con porfía
á su dulce compañía,
nunca puede ser feliz;
pues creyendo hallar desliz
en la accion mas inocente,
solo consigue imprudente
ser para siempre infeliz.
(*Dá la mano á Enrique y abraza á Amalia.*)

CAT. Solo falta á la funcion
cual píde y manda la moda,
que se concierte una boda
antes que baje el telon.

MAU. ¿Esos tus deseos son?
Pues mírate ya casada.

CAT. ¿Sin cura?

MAU No le hase nada.
CAT. ¿Y dote?
MAU. No fartará.
Píele. (*Señalando al público.*)
CAT. ¿Y me le dará?
MAU. Si no es mucho..
CAT. Una palmada.

FIN DE LA COMEDIA.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que surepresentacion se autorice.

Madrid 7 Marzo de 1864.

El Censor de Teatros.

FERRER DEL RIO.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

D. FERNANDO GUERRA.

Dos bodas en un jardin. Juguete cómico original en un acto y en verso.

Los hermanos de la costa. Drama en cuatro actos y en prosa.

Otro nudo gordiano. Comedia en un acto original y en prosa.

Un diablo mudo que no es mudo ni diablo. Zarzuela en dos actos, original y en prosa, música de D. Juan Carreras.

La libertad de Olot. Drama en cuatro cuadros, original y en verso.

Los hijos de Villafranca. Drama histórico en tres actos y en verso.

Narros y Cadells, (2.ª parte de D. Juan de Serrallonga.) Drama en cuatro actos, original en prosa y verso.

El Rey de copas ó una celada inocente, Comedia en un acto original y en verso.